

Rehabilitación Psicosocial Después de un Desastre Natural: El Mitch y El Salvador

Mauricio Gaborit, Ph.D.

*Departamento de Psicología, Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"
San Salvador, El Salvador*

El modelo

Vamos a presentar un modelo psicosocial explicativo basado en las investigaciones de King y sus colaboradores (1998) y de Aldwin, Levenson y Spiro (1994) en el área de estrés post-traumático que identifican variables que predicen directa e indirectamente el desarrollo y severidad del estrés como consecuencias de experiencias individuales y colectivas traumatizantes. Aplicaremos el modelo al caso del desastre causado por el Huracán Mitch, cuyo impacto ha sido de tal envergadura y proporciones que la economía, historia y tejido social de naciones enteras han cambiado en un brevísimo tiempo.

La aplicación que proponemos aquí es distinta tanto en su población (niñez y población civil) como en su ámbito (reacciones a desastres de gran magnitud) a los casos a los que el modelo fue originalmente aplicado. El modelo que vamos a exponer está basado en la experiencia que científicos sociales hemos recogido como consecuencia de los desastres causado por Mitch en El Salvador. Creemos que la experiencia aquí sistematizada nos podrá ayudar a entender las reacciones de víctimas a desastres de gran magnitud y la respuesta a fenómenos naturales similares (Huracán George) y otros desastres naturales.

Aunque existe evidencia (Finch y Belter, 1991, Lonigan y colaboradores, 1991; Shannon y colaboradores, 1994) de que los niños y niñas víctimas de desastres naturales (e.g. Huracán Hugo, Clase 4, que golpeó la costa Atlántica de los Estados Unidos en 1989) exhiben conductas y efectos emocionales negativos como consecuencia directa del desastre (Burke y colaboradores, 1982, Compas y Epping, 1993, Dollinger y colaboradores, 1984, Ollendick y Hoffman, 1982) y muchos de estos problemas tienen carácter de traumatización extrema (Earls, 1988, Frederick, 1985, Gordon, y Wraith, 1993, Handford y colaboradores, 1986, McFarlane, 1987, Papadatos, Nikous y Potamianos, 1990), no está claro qué aspectos del fenómeno natural y el consiguiente desastre están asociados a esta sintomatología (Eh, 1992, Gillis, 1991, Lonigan y colaboradores, 1994). El modelo que estamos proponiendo identifica algunos de esos aspectos y los contextualiza a la experiencia de El Salvador. Aunque las condiciones en las que golpeó el Mitch (huracán clase 5) a Honduras, Nicaragua y El Salvador pudieran ser peculiares, la geografía centroamericana particular y el contexto de El Salvador idiosincrático, existen algunos elementos comunes a otros desastres de gran magnitud que pueden ayudarnos a programar y evaluar los esfuerzos de rehabilitación psicosocial.

En términos generales, el modelo propone 4 conglomerados de variables que median la aparición de la traumatización extrema: el fenómeno natural mismo que, dada sus peculiares características, hacen que sea vivido como evento altamente estresante; los estresores previos al evento, que identifican ciertas vulnerabilidades sociales y/o